

Nuestro cinema

Título:

A propósito de una película nacional

Autor/es:

Arconada, César M.

Citar como:

Arconada, CM. (1935). A propósito de una película nacional. Nuestro cinema. (16):46-47.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42890>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



ban de nuestro mercado el peligro de que estas figuras se agrupasen en esfuerzos nacionales y pudiesen oponer una competencia seria. En el caso concreto de Paramount, han existido una gran cantidad de cosas que nos determinan que el fracaso obtenido con sus versiones no ha sido puramente casual. Ya en 1930 denunciáramos estos hechos (3). Pero lo que en este instante nos interesa constatar es la contradicción que, como todo imperialismo, el imperialismo cinematográfico norteamericano ha registrado en su actuación española. Con una intención o con otra los yanquis han ofrecido una cantidad de españoles y suramericanos el acceso a sus estudios de producción. El hecho de que no todos hayan sido utilizados; de acuerdo con sus posibilidades nos demuestra turbios manejos interiores. Pero lo cierto es que al ofrecer a nuestros elementos una experiencia junto al cine sonoro y parlante, han creado en ellos un valor X cuyo interés estarán dispuestos a explotar. Y es aquí donde aparece la contradicción que señalamos, al ver como las fuerzas aliadas de otro momento, han venido a ser, con el correr del tiempo, fuerzas enemigas a tener presente.

Si en España se ha creado de producción en estos últimos tiempos, no han sido los gentes que esperaron el cine en sus casas quienes lo han creado, sino los que salieron en su busca. Aunque nos encontramos ante media docena de directores españoles que vienen dando películas a España, solamente encontramos tres que produ-

cen periódicamente con un resultado menos condenable que los otros: Benito Perojo, Florán Rey y Eusebio Fernández Ardoyín. Estos tres productores se enfrentaron ante la nueva técnica cinematográfica en los estudios Paramount de París. Sin esta coincidencia, seguramente no existiría en torno a ellos esa producción cinegráfico que han ofrecido a nuestro mercado, como el número de películas producidas en nuestros estudios sería mucho más inferior si una cantidad de artistas de cine y otra no menos numerosa de actores teatrales desplazados, no hubieran dado sus primeros pasos en las versiones castellanas de los films yanquis.

Este hecho concreto, no solamente se ha dado en España sino en los países suramericanos que han iniciado una producción. Tanto en Argentina como en México —donde comienza a tomar cuerpo un movimiento cinematográfico nacional— la gente que hace las películas actualmente, son antiguos empleados de las firmas norteamericanas. Que ninguno de todos ellos ha sido capaz de ofrecer a su país respectivo un ejemplo cinematográfico a prolongar, es un hecho consumado. Pero que sin las pequeñas experiencias, financiadas por los americanos, nuestra cifra cinematográfica tendría menos unidades, es también otro hecho concreto e incontrovertible.

JUAN P. QUERAS

P. S. Antonio Guzmán Merino comenta (POPULAR FILM, 28 de Febrero 1935) mi artículo anterior y pone en duda mi afirmación de que la actual del cine español no es más ni menos prometedora que la que nos ofrecía el panorama de 1917, primeramente, y 1925-1928 después. Sin pretender iniciar una polémica con el Sr. Guzmán Merino, insisto y reitero mis afirmaciones. A lo largo de este estudio —en el que me propongo llegar a conclusiones seguramente insospechadas por todos aquellos que hablan de la producción española desde un punto de vista romántico y abstracto— se irá convenciendo el Sr. Guzmán Merino —y con él otros muchos que me han señalado como un «enemigo del cine español» sin mayores fundaciones— de que las posibilidades que he nos ofrecido en épocas anteriores no eran menos despreciables que las que poseemos hoy. Hoy, como entonces, el cine mundial tiene fronteras ante sí mismo. Es cierto que la frontera del idioma es hoy más difícil de sortear. Pero, de todas formas, existe la frontera económica tan importante ayer como hoy. Hoy, existe también otra verdad que Guzmán Merino elimina: la de que no hay sino películas buenas y malas. En contra de lo que él cree, la calidad es hoy algo decisivo comercial y cinematográficamente hablando. Guzmán Merino habla también del «acento» y de un «imperio de veinte naciones que aguardan al cine español». ¡Sabe el Sr. Guzmán Merino que el «acento» nuestro es distinto al argentino, al peruano, al cubano y al de esas veinte naciones que nos esperan! ¡Está enterado además de que ese imperio está gobernado y regentado por un país mucho más fuerte que nosotros y que para arrebatarlo necesitáramos de otras armas infinitamente más convincentes que las que pueda ofrecernos nuestro andaloz, inculto y trasnochado cineasta capitalista de hoy y de mañana!

J. P.

A Propósito de una Película Nacional

Anda por ahí y por aquí, por todas las pantallas nacionales, con gran festejo de corazones y de lágrimas, una película española que se llama *Sor Angélica*. Su éxito no tiene precedentes: llega y resuena en todo el ámbito nacional como un eco bien ajustado a una voz. No me digáis que exagero. Cuando uno sale —y hay que salir con frecuencias de las cercanías de nuestros propios círculos habituales, es preciso salir, cuando más se vá la realidad. Hoy que acostumbrarse a mirar los hechos no desde nosotros, con mirado oblicua y desdén negativo, sino desde el centro de la calle, abiertamente, en compañía no grato, pero sí aleccionadora de los hechos mismos.

Afirmo, pues, porque lo he visto en comprobación, por campos y ciudades, que el éxito cinematográfico de esta temporada es *Sor Angélica*. Y aquí traigo el caso a columna preferente, porque esta destacada realidad nacional lo merece. Si el éxito fuese una mera anécdota como puede serlo la canción de moda en las cocinas o el disco de las pianolas de los bares, no tendríamos nada, que decir. Pero nosotros creemos que no es esto. Creemos que este éxito amplio y sin precedentes, tiene una significación. Es lo que vamos a dilucidar.

Esta extraordinaria película que está conmoviendo sentimentalmente a todos los españoles, ¿que grande y maravillosa obra es? Por sí aún no hay gentes que no han unido sus lágrimas al caudal común de lágrimas y sus corazones a la angustia común de los corazones, debo decirles de lo que se trata: es un folletín.

No quiero meteme en historias. El folletín es la literatura que entra por debajo de la puerta para cazar corazones tiernos, como un cebo para cazar ratones nocturnos. El folletín tiene su vida como todo. Cuenta con

sus momentos de auge y con sus momentos de decadencia. Con sus autores de mérito y con sus autores anónimos. Con su principio y con su fin.

Podríamos decir y creer que la literatura de folletín había acabado ya, incluso en España. Ello querría significar que un nivel de mayor cultura, de educación más amable, de solidez mental y de conciencia más elevada esos sentimientos primarios, elementales y cursis que son los ejes rotativos sobre los cuales se mueve todo folletín clásico.

Pero ahora nos sorprende este hecho y este desconcertadora comprobación: que la literatura de folletín ha muerto, pero que el espíritu de folletín, la mentalidad de folletín, el nivel de folletín, sigue aún en España como antes, como en el siglo pasado o como siempre; intacto y virginal como tantas y tantas cosas.

Se puede decir que en todas partes y en cualquier tiempo hay gentes folletineras, gentes con alma y lágrimas de folletín. Yo no lo niego. Es ciertísimo. Incluso en Rusia, donde la ciencia, la lógica, la educación y los nuevos aires todo lo transforman, tiene que haber estas capas humanas de primaria e incontrolable sentimentalidad, ingenuas y candorosas, inadecuadas y tías.

Pero no es este el caso. Que un folletín cinematográfico hecho con las artes y con los malos artes de todo folletín tenga éxito, no significa nada. Es natural. La diferencia extraña, el relieve de nuestro caso es que mientras en otras partes un folletín de esta naturaleza tendría una importancia secundaria en núcleos limitados de arrabal y barrios populares, de periferia y mesocracia soñadora, aquí en España, la importancia de este folletín tiene carácter nacional, y de abajo arriba, transversalmente,

traspasa en filo todos los corozones al descubierto.

¡Pobre España ésta! ¿Dónde se ha visto algo parecido? ¿En que país puede alcanzar una película folletinesca el rango de una auténtica resonancia nacional? O estamos locos o tenemos en la cabeza sesos de mosquito. Importa poco que cuatro de vosotros, amigos cultivados, discrepéis irónicamente, en rasgado aporato, contra esta realidad, queriendo de este modo desconocerla. Es lo de siempre. No hay que huir de los hechos, no, porque los hechos, cuando se desconocen, apoyan fantasías; cuando se conocen, apoyan argumentos. Doy fé de que este **Sor Angélica** de nuestras culpas va por ahí, por ciudades y lugares de España, conmoviendo por igual a los dignos jueces y a los honrados comerciantes, a las católicas señoritas como a los deservueltas criadas, a los fuertes viciosos como a las fuerzas muertas. Clara es que el folletín viene fabricado de folletín. No en balde la obrerita seducida por el señorito cruza su calvario, como es de rigor, para caer nupcialmente en brazos del propio señorito.

Cuando una presencia en España sucesos nacionales de esta naturaleza, no hay medio de apartar el recuerdo de todos esos personajes de trueno y pesimismo que España ha tenido en cada época. Un Lloro, un Costa, un Picavea. ¿Cuanta consecuencia hay en su consecuente existencia! ¡Voces en desierto, sí, pero voces creadas por

el propio desierto, que ya se sabe aquellos protetas son productos del desierto, de pueblos en desierto, como los espejismos.

España es así, un seco baldío, un erial pedregoso. Lo mismo que la tierra, apelmazada, prieta en sequedades intactas, así son las hombras y las cosas, así es todo. Y que condiciones gentiles nos vengan aún diciendo que un arcicilla de república y constitucionalidad es suficiente para cambiar esta apelmazada superficie de siglos de intactos repositos!

En España no hay más que dos actitudes: o la muerte o la rebelión. En España todo lo que no sea rebelión será muerte, será apelmazarse más, hundirse más en escombros esteril. Que haya conservadores de la muerte, defensores de la infelicidad de pueblo, espíritu y tierras en baldío, solo se explica en aquello que son liricos o que son propietarios. Hay liricos que tienen mejores voces ante la muerte que ante la vida y propietarios por los cuales la tradición es su riqueza.

Los profetas lo dijeron ya multitud de veces: España necesita una revolución profunda. Una tempestad de años que la cambie, que la abra, que la destrabce, que la revuelva. Una tempestad que desde arriba acada este secular primitivismo, esta rusticidad antigua de tierra pobre de pastoreo.

Mientras esto no se realice, será posible este absurdo y este mal gusto de que un folletín como **Sor Angélica** alcance un destino nacional. Cuando la tempestad lleve a cabo su obra, puede asegurarse que un nuevo clima de cultura y de elección de masas, hará posible la creación de obras populares artísticamente meritorias y no renisiblemente indecorosas.

CÉSAR M. ARCONADA

MANIFIESTO

De Intelectuales y Artistas de México Adhiriéndose al Boicott decretado por el Sindicato de Empleados Cinematográficos del D. F., en Contra de la Película

TORMENTA SOBRE MEXICO

[THUNDER OVER MEXICO]

La monstruosa mutilación y violencia que Upton Sinclair, en complicidad con el productor de películas de Hollywood SOL LESSER, realizó de la magna obra cinematográfica de Sergio M. Eisenstein denominada **VIVA MEXICO** y que durante cuarenta meses de trabajo fue tomada por el joven maestro ruso en quece ciudades de la República Mexicana con la cooperación del fotógrafo Eduardo Tineo y de Gruba Alexandrov, es uno de los atentados en contra del arte y de la creación intelectual más brutales que conoce la historia tanto más que su autor, el aludido Upton Sinclair, no es un desconocido en un mundo sino el hombre que escribió *Mammon Art* y *William Fox*, dos libros en los que analiza y condena hechos en los que se ha destruido la obra del espíritu en la ciencia, la filosofía y el arte por el imperio de los intereses materiales y a pesar de ello, su transformación de **VIVA MEXICO**, obra de exaltación y de elevada misión en el movimiento **TORMENTA SOBRE MEXICO**, sobrepasa en enorme y desvergüenza a cuanto se sabe de hechos semejantes.

Esta mutilación puede ser valorada auténticamente en la medida que sigue:

- a) Con los materiales destinados a formar la película **VIVA MEXICO** se cortaron o editaron varias películas de índole comercial (emocionales, ridículas, viciosa etc.) y tres cintas de largo metraje, la primera de las cuales ha sido llamada al exterior con el nombre de **TORMENTA SOBRE MEXICO**.
- b) Esta película mutilada se exhibe en la categoría de obra de los fragmentos de **VIVA MEXICO**, pero no solamente está sujeta a los efectos de ella, sino que se exhibe en contra de las teorías y el estilo cinematográfico de Eisenstein y su único objetivo es su publicación íntegra en el No. 5 de la revista *Experimental Cinema*.
- c) La **TORMENTA SOBRE MEXICO**, que en tres ejemplares no es una película DIRIGIDA por EISENSTEIN, se exhibe gratuitamente en los cinegrafos que de la cinematografía así se creó el *Eisenstein* en el momento de exhibición. Se exhiben en forma de películas cortas, fragmentos, partes, combinaciones y porciones de escenas a propósito con la técnica de Eisenstein y en oposición a su propio concepto.
- d) La un hecho universal que Eisenstein no solamente ha

dirigido la parte principal y esencial de sus obras anteriores sino que ha hecho de la coordinación de sus materiales o sea de la edición, arte o *MONTEAJE*, el secreto esencial de su estilo. **ORIENTE SOBRE MEXICO**, a más de ser una utilización fragmentaria sin sentido de los materiales tomados para **VIVA MEXICO** tiene una edición, corte o montaje realizado por personas ajenas en absoluto a la técnica de Eisenstein, quienes naturalmente han sobrepuesto a la parte fotográfica y plástica una muestra mercantilista, de vulgaridad efectiva, que destruye hasta la belleza que quedaba destruida de la fotografía maravillosa lograda por Eduardo Tineo y Gruba Alexandrov. A pesar de todo esto, se hace pasar a **TORMENTA SOBRE MEXICO** como un film dirigido por Eisenstein.

e) Por medio de sus representantes en México y en E. U. A. y en sus declaraciones emitidas en The New Leader, Sergio M. Eisenstein ha desautorizado radicalmente la película **TORMENTA SOBRE MEXICO** como obra suya, reservándose para cuando en condiciones se le permitiera ejercer la acción judicial respectiva en contra de Upton Sinclair y asociados.

f) Con el fin de justificar esta fragmentación, se ha hecho circular la calumnia de que **VIVA MEXICO** iba a ser un film de tres horas de duración y que siendo imposible proyectarlo en tales condiciones se imponía la necesidad de una edición. Esta calumnia no puede ser más vil, por evidentemente contra un maestro como Eisenstein que procede en sus creaciones con los datos de las cintas exactas y que conoce como ninguno las leyes de la atención, de las que ha hecho estudios especiales. **VIVA MEXICO** iba a ser de longitud normal y finalizado como todas las películas de Eisenstein, con apoyo a un profundo conocimiento de la realidad humana.

Por lo anterior y basándonos solidarios con los obreros e intelectuales de todo el mundo que ha protestado en contra de esta destrucción y con los comités editoriales de *Experimental Cinema*, *The Modern Monthly*, *Nuestro Cinema*, *Cine-12* y *Film Art*, nos adherimos al boicott decretado por el Sindicato de Empleados Cinematográficos del Distrito Federal, miembro de la Federación General de Obreros y Campesinos.

José Castro, Francisco Montero, Alfonso Sánchez R. Francisco González y González, Agustín Aragón, Gilberto Crespo, Luis Cardona y Aragón, Salvador Aguirre, Alberto Siqueiros, Manuel Álvarez Bravo, Margarita Magaña, Isabel Vázquez, José Clemente Orozco, Rafael Flores, Pablo Palitnikoff, Juan de la Caballería, Enrique Lora, Samuel Laitman, Nathan Krasinsky, Oreste Marinoni, Rodolfo Dagli, Guillermo Ruiz, Rafael Saverdú, Xavier Laca, Emilio Uchire, Ramon Fernandez y Rojas, Santiago, Manuel Trepanier, Perfecto Contreras, Luis Martínez Medina, Elvira Escobar, Leopoldo Méndez, Rafael F. Thuliez, Leopoldo Arconca, Carlos Salazar del Real, Vicente Fernández, Adolfo Fernández, Fernando Fernández, Fernando Ramírez Uchire, Manuel Echevarri, F. Chaves Rosado, Feliciano Pérez, Gerardo Luis Arribas, Armando Lita Acosta y Rafael López Viquez.

DOCUMENTOS DE NUESTRO MOVIMIENTO.

Facsimile del manifiesto editado por los Intelectuales y Artistas de México adhiriéndose al boicott decretado por el Sindicato de Empleados Cinematográficos, contra la proyección de *Thunder over Mexico*, montaje cinematográfico hecho por Upton Sinclair y Sol Lesser con materiales realizados por S. M. Eisenstein para su film *Viva Mexico*.

México, 10. de Mayo de 1934.